

1º DE MAYO 2022.

La Clase Trabajadora, por la Derogación de las reformas laborales.

No a esta farsa

El día internacional de la clase trabajadora más conocido a nivel mundial por el Primero de Mayo es la fecha elegida para la conmemoración del movimiento obrero mundial en su lucha por la emancipación.

Es una jornada de lucha reivindicativa y de homenaje a los *Mártires de Chicago*.

Estos sindicalistas anarquistas fueron ejecutados en Estados Unidos por participar en las jornadas de lucha por la consecución de la jornada laboral de ocho horas, que tuvieron su origen en la huelga iniciada el 1 de mayo de 1886 y su punto álgido tres días más tarde, el 4 de mayo, en la Revuelta de Haymarket.

A partir de entonces se convirtió en una jornada reivindicativa de los derechos de los y las trabajadoras en sentido general que es conmemorada en mayor o menor medida en todo el mundo.

Sin embargo, muchísimos años después, alrededor del mundo, trabajar 8 horas diarias legalmente y por un sueldo digno sigue siendo poco más que una aspiración para muchas personas trabajadoras con falsos contratos a tiempo parcial, o que sufrimos economía sumergida, o nos vemos obligados a realizar horas extras no remuneradas o incluso en condiciones de semiesclavitud como ocurre en muchísimos países.

Centrándonos en nuestro estado:

Los sindicatos CCOO y UGT, junto a la patronal CEOE, CEPYME y el Gobierno del estado español, han firmado una nueva reforma laboral, hecha a medida de la Patronal, puesto que mantiene toda la esencia de las reformas laborales anteriores.

La firma de esta nueva reforma no solo no deroga la reforma laboral del 2012, ni la del 2010, si no que, con su firma, estos sindicatos refrendan su apoyo a estas brutales Reformas Laborales anteriores. Recordemos que, contra estas reformas laborales anteriores, la clase obrera, incluidos esos sindicatos mayoritarios pertenecientes al aparato, realizamos sendas huelgas generales.

La firma de esta nueva Reforma laboral demuestra que el movimiento obrero está en horas bajas y quienes la han firmado, no nos representan. También demuestra que la patronal está muy fuerte, de tal manera que incluso se atreve con amenazar al Gobierno que, si se modifica una sola coma de este acuerdo en el Congreso, se retirará del acuerdo.

Que se vayan, este acuerdo es una farsa.

- No se acaba con la temporalidad.
- No se restablecen las indemnizaciones por despido anteriores a 2012.
- Tampoco se recuperan los salarios de tramitación, con lo que el trabajador pierde su salario, sí o sí, desde que es despedido hasta que llega la sentencia.
- No se reducen las facilidades para el despido colectivo y para el despido individual objetivo por causas económicas, técnicas, organizativas y de la producción.
- No se recupera la autorización administrativa para los despidos colectivos. Las empresas podrán seguir despidiendo como y cuando quieran.
- No se deroga la flexibilidad interna de jornada, condiciones de trabajo y movilidad en las empresas, limitando la capacidad negociadora de la clase trabajadora.
- Se mantiene el descuelgue de las condiciones salariales de los convenios.
- No se ponen límites a la subcontratación. Las empresas podrán seguir externalizando parte de su actividad, abaratando costes, puesto que no se asegura que esos trabajadores y trabajadoras, vayan a tener los mismos derechos, que los de la empresa contratista.

Este acuerdo ha sido firmado por el Gobierno de España y lo que ellos llaman agentes sociales, a nivel estatal, un acuerdo que no ha contado, ni recoge la realidad sindical de los diferentes territorios del estado español.

Por ello, más que nunca, necesitamos un marco laboral propio para que se respeten los convenios firmados en Aragón, sobre los convenios estatales.

El desmantelamiento de servicios públicos, los recortes de pensiones, el encarecimiento de la vivienda junto a las pérdidas salariales de los últimos años, nos sitúan como clase en un contexto de retroceso permanente de derechos, que nos condena a la ausencia de perspectivas de futuro. Por no hablar de esa subida salvaje de precios que estamos sufriendo en estos últimos meses, viendo como el IPC se dispara a unas cifras jamás conocidas en las últimas décadas

Esta difícil situación, se recrudece para las trabajadoras que debemos enfrentar además la brecha salarial, la discriminación laboral, el acoso sexual y laboral, la doble jornada y falta de conciliación laboral y familiar. Y esta situación se hace especialmente extrema para la clase trabajadora migrante sometida a persecución y recortes de derechos que ponen en peligro la vida.

No podemos olvidar la urgencia medioambiental de una crisis ecológica que no admite más demoras y que va a exigir un radical cambio de modelo de sociedad, cuyos costes de transición no puede recaer, también, sobre la clase trabajadora.

Ante esta situación, las organizaciones convocantes de este primero de mayo conjunto llamamos a la resistencia, a la movilización y a la lucha, una movilización que ya está en la calle dónde estuvimos el 8 de marzo, en las movilizaciones por el derecho a pensiones públicas dignas y por el derecho a la vivienda entre otras luchas que debemos continuar y ampliar, contra la carestía de la vida, promovida por especulaciones viles, que buscan la excusa de una guerra para robar y empobrecer nuestra economía

Llamamos a reforzar y sumar luchas, reivindicamos la importancia del apoyo mutuo, la solidaridad entre trabajadores y trabajadoras

y el sindicato como principal forma de resistencia contra los ataques contra la clase trabajadora.

Reivindicamos la necesidad de un movimiento obrero autónomo, combativo y luchador que defienda los derechos laborales y la transformación social que necesitamos ante la patronal y frente a cualquier gobierno, desde la calle y desde los tajos.

No podemos seguir esperando a que nos resuelvan los problemas, debemos tomar la iniciativa y organizar la resistencia y luchar. El primero de mayo es una jornada de lucha, de reivindicación del movimiento obrero y de un sindicalismo combativo con capacidad de detener el retroceso en nuestros derechos y condiciones de vida y avanzar hacia una vida más digna y sostenible para todos y todas.

Y para finalizar un recordatorio enorme en nuestros corazones para toda la clase trabajadora, para toda la humanidad en general, que sufre en sus carnes la violencia de las guerras, de las armas, la violencia de los fascismos, disfrazados de todos los colores que miserablemente juegan a ser los amos de unos mundos que no son suyos porque el mundo es y será de las personas de corazones limpios que amamos la utopía de una vida de apoyo mutuo y solidaridad para toda la humanidad sin ningún tipo de distinción.

Firman el manifiesto: CATA, CNT, CGT, CUT, ASC, IA-COBAS, SASA, SOA.